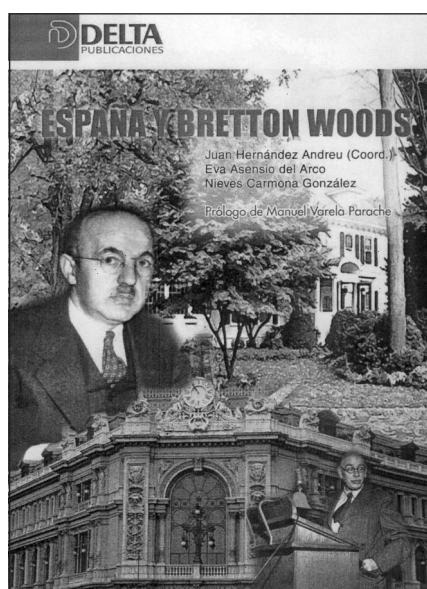


NOTAS CRÍTICAS

ESPAÑA Y BRETTON WOODS

Juan Hernández Andreu (Coord.), Eva Asensio del Arco y Nieves Carmona González
Delta Publicaciones Universitarias, Madrid, 2005.



Aún no había finalizado la Segunda Guerra Mundial cuando tuvieron lugar en New Hampshire (Estados Unidos) las conferencias de Bretton Woods que habrían de establecer las bases para la creación de una serie de organismos internacionales que resolvieran los principales problemas económicos del mundo posbélico. Organismos que tendrían que responder a las inmediatas necesidades de *reconstrucción* y de-

sarrollo de las economías dañadas por la guerra —el BIRF—, al establecimiento de determinadas normas que rigieran el futuro Sistema Monetario Internacional —el FMI— y a la consecución de un acuerdo multilateral —el GATT— cuya finalidad habría de consistir en la liberalización del comercio internacional.

Se trataba, pues, de la creación de un nuevo orden económico mundial cuyo punto de partida básico no habría de ser —sí que lo había sido en otras ocasiones posbélicas— el retorno a situaciones anteriores en las que predominaba la paz internacional. Ahora ya no se quería regresar al pasado. La novedad de Bretton Woods consistía en el planteamiento de unas reglas económicas internacionales que crearan un futuro distinto que no acabara por desembocar en otra conflagración mundial.

Fueron, aquellos, unos momentos históricos en los que se decidiría sobre lo que habría de ser el futuro económico del mundo durante la segunda mitad del siglo XX. Y España no estaba allí. Aunque, al parecer, esa ausencia era más aparente que real según se nos recuerda en el libro que estamos comentando: desde el Banco de España y desde las más altas instancias del Gobierno, se practicaba un seguimiento minucioso de los planteamientos de Bretton Woods y de sus posibles consecuencias en la estructura económica española.

Todo esto se estudia con profundidad en *España y Bretton Woods*

En especial, lo concerniente a la política monetaria y, más concretamente, todo cuanto se refiere al Fondo Monetario Internacional y a la aproximación de la peseta (su tipo de cambio, su convertibilidad, etcétera) a las reglas y exigencias de ese organismo internacional en el que no ingresaríamos oficialmente hasta 1958.

La aceptación de España como miembro de pleno derecho en el sistema económico internacional se reflejó inmediatamente en la puesta en práctica del Plan de Estabilización de 1959, que supuso el principio del fin de la economía autárquica que había regido en España desde finales de la Guerra Civil hasta 1959. La economía se abrió, desde entonces, a la entrada de capitales extranjeros y a una mayor fluidez del comercio internacional.

Así se afirma en el libro de referencia, expresando esa idea muy acertadamente: «La incorporación de España en el orden económico internacional facilitó la absorción de tecnología exterior, la entrada de capital extranjero, una cierta flexibilización de la economía interna y la mejora de las expectativas económicas que impulsó la expansión de la inversión y el consumo». En concreto, durante el período de Bretton Woods, el comportamiento de las principales variables económicas fue claramente positivo:

a) La inflación se mantuvo siempre a niveles de un dígito, excepto durante los años 1971-83, pe-

riodo de inestabilidad política y social que no se consiguió reconducir definitivamente hasta el establecimiento de los Pactos de la Moncloa.

b) La evolución del PIB y de su distribución *per cápita* registraron un crecimiento desconocido hasta entonces en la historia de España, lo que permitió una notable aproximación de la renta nacional a la media de los países más avanzados de Europa Occidental.

c) Los tipos de interés nominales y reales se mantuvieron, hasta 1975, dentro de unos márgenes muy reducidos, lo que contribuyó decisivamente al incremento de la inversión y, por tanto, al crecimiento económico.

d) La política monetaria fue claramente expansiva en acompañamiento al mencionado crecimiento económico de los años 1959-1975, por lo que no supuso peligro alguno para la inflación; fue, más bien, una acertada política procíclica que contribuyó al mantenimiento de tasas constantes de crecimiento del PIB que alejaron a España definitivamente del mundo del subdesarrollo económico.

El compromiso del comportamiento monetario de España por su pertenencia al FMI, como el de todos los países miembros, reducía la libertad nacional en esa área de la política económica y exigía que se cumplieran las siguientes condiciones:

a) Determinar el tipo de cambio de la peseta, lo que hizo en 1961 manteniéndose ese compromiso hasta 1971, fecha en la que la presidencia de Estados Unidos (Richard

Nixon) se vio obligada a reconocer la imposibilidad de mantener la relación oro-dólar en la que se basaba la estructura del Sistema Monetario Internacional salido de Bretton Woods. La paridad central de la peseta establecida en 1959 «se fijó en 0,01488112 gramos de oro fino equivalente a 60 pesetas por dólar americano, situándose los márgenes de fluctuación entre 59,4 y 60,60 pesetas dólar», aunque, como decíamos anteriormente, el compromiso de la convertibilidad externa no se adquiriría hasta 1961.

b) España se comprometió, igualmente, a no modificar el tipo de cambio de la peseta en tasas superiores al 10 por 100 sin previa aprobación del FMI.

c) Finalmente, habría de contribuir a la constitución de un fondo monetario cuya cuantía se elevó a 100 millones de dólares. Se trataba de una cuota calculada por el FMI en función del valor de ciertas magnitudes nacionales; y aunque fue considerada muy reducida si se tenía en cuenta el valor real de esas magnitudes, la cuota fue aceptada por el Gobierno español a pesar de que eso suponía un menor poder de decisión en los organismos del FMI.

En compensación a esos compromisos España tenía la posibilidad de solicitar préstamos de acuerdo con su contribución el mencionado fondo y, lo que fue más importante para el definitivo despegue económico nacional, se podía solicitar (y así se hizo) asesoramiento al FMI para re-

conducir la política económica nacional. Ése fue el origen del exitoso Plan de Estabilización de 1959.

Las últimas consideraciones de *España y Bretton Woods* están dedicadas al estudio de «La crisis monetaria internacional de 1971-1973: el colapso del sistema monetario de Bretton Woods», crisis que se desencadenó como consecuencia de los abultados déficit de la balanza de pagos norteamericana y de la exagerada expansión monetaria de la moneda ancla del sistema de monetario internacional. España, como la mayoría de los países industrializados, abandonó el sistema de los tipos de cambios fijos y sufrió un notable crecimiento general de los precios que daría nacimiento a un período inflacionista que habría de durar hasta mediados de la década de 1980.

Finalmente, desearíamos cerrar esta reseña con una referencia al capítulo introductorio redactado por Juan Hernández Andreu con la colaboración de Nieves Carmona. Capítulo en el que se estudia el comportamiento cíclico de la economía española desde 1850 hasta el establecimiento del sistema de Bretton Woods.

Durante la segunda mitad del siglo XIX —que es el período al que vamos a referirnos ahora— hubo un primer proceso de prosperidad que duraría 20 o 25 años caracterizado por los siguientes factores positivos: la construcción de ferrocarril, la expansión de la industria textil, la entrada de capitales extranjeros, los

efectos positivos de la anterior reforma tributaria de Mon-Santillán, la instauración de la peseta como unidad monetaria nacional y el crecimiento del comercio internacional. En cambio, durante el último cuarto de siglo el comportamiento cíclico se mostró claramente depresivo debido al comportamiento negativo de los siguientes sectores económicos: ralentización y crisis continuadas del naciente sector industrial, y triunfo de los intereses proteccionistas en el comercio internacional. En consecuencia, se redujo notablemente la tasa de crecimiento de la renta nacional y, derivado de todo ello, se produjeron importantes corrientes de emigración hacia distintas zonas de América Latina, dependiendo de los lugares de origen de los emigrantes.

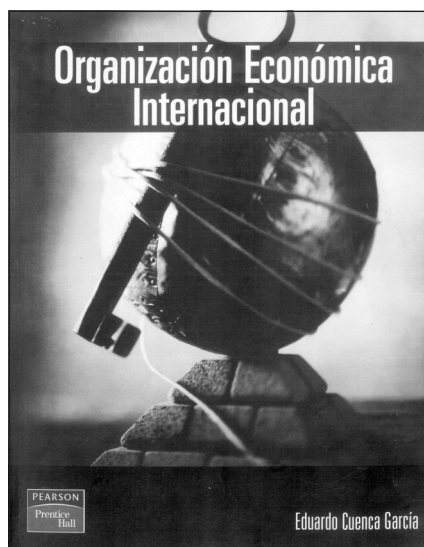
Nos falta, sólo, repetir una idea expresada por Manuel Varela Parache en el prólogo de *España y Bretton Woods*: el reconocimiento del trabajo intelectual de Eva Asensio en este libro en el que se recogen las principales ideas de su Tesis Doctoral brillantemente defendida en la UCM.

Jesús de la Iglesia

ORGANIZACIÓN ECONÓMICA INTERNACIONAL

Eduardo Cuenca García
Ed. Pearson Prentice Hall,
2004, 363 páginas

Viene de nuevo a la sección de libros de *Información Comercial*



Española una obra del profesor E. Cuenca. Y lo hace por varios motivos de oportunidad y de calidad que se dan cita en la misma. En primer lugar, se trata de una obra oportuna, tanto en el sentido de presencia en un momento adecuado, en el que los temas de la economía mundial han adquirido un peso considerabilísimo en las preocupaciones y quehaceres diarios de un gran número de agentes económicos, como porque proporciona respuestas a las necesidades de información acerca de una serie de elementos que forman parte de la realidad económica y política de nuestro presente y de nuestro pasado inmediato.

Y es a la vez un texto de calidad en el que se condensa una rica experiencia personal de investigación y docencia sobre materia de singular importancia a la que nos referimos en esta reseña como es la economía mundial y la organización económica internacional. Están cui-

dados en él numerosos detalles: la definición de una materia a veces juzgada con demasiada generalidad como limitada a la presentación de las organizaciones internacionales de objetivo económico; la distribución y el tratamiento de cada uno de los temas que pasaremos a describir; la presencia de una amplia y bien seleccionada bibliografía; así como las pistas para encontrar mayores informaciones en Internet.

Se trata —el autor no lo oculta— de una obra pedagógica y destinada fundamentalmente a servir de instrumento de estudio para los alumnos que cursan la asignatura del mismo título que la obra en las Universidades españolas y de forma concreta en las Facultades de Economía y de Ciencias Empresariales. Ese objetivo inicial está plenamente logrado. Quizá solamente en ese orden echemos en falta un apéndice complementario con cuestiones, ejercicios y otros instrumentos que van asociados en muchas ocasiones a la utilización académica de volúmenes dedicados a estas materias. Pero estamos seguros de que el profesor Cuenca estará trabajando sobre ello.

Probablemente las disciplinas que se estudian hoy en el ámbito universitario español y de sus Facultades citadas por razones lógicas están orientando sus preocupaciones hacia temas relacionados con la economía mundial, unas veces directamente y otras a través de la economía europea. Si comparamos los

textos disponibles pocas décadas atrás con los actuales y con las excepciones de rigor (y el magisterio de profesores como M. Varela, J. L. Sampedro o J. Muns han sido en esto ejemplares) encontramos un conjunto suficiente de textos en los que la preocupación por describir y explicar la realidad mundial actual resulta notoria. Hallamos así en el mercado editorial al menos una media docena de autores con obras notables. Entre ellas no nos cabe duda de que el trabajo del profesor Cuenca es sobresaliente.

Naturalmente, en un buen enfoque resulta necesario situar a la disciplina Organización Económica Internacional y sus particularidades diferenciales respecto a otras materias. Lo hace muy certeramente la obra del profesor Cuenca. En sus grandes líneas, la OEI ha presentado a lo largo de su historia, partiendo de un imprescindible conocimiento del análisis económico, varias líneas de especialización. Por un lado, la de las instituciones y organizaciones económicas internacionales asociadas en diversos términos a la creación del sistema de Bretton Woods. Por otro, las relacionadas con la integración económica, inicialmente centradas en la europea hasta constituir hoy ésta un campo muy concreto. Pero, ha de destacarse que, en consonancia con la evolución de la economía mundial y de los conceptos de interdependencia y globalización, los objetivos del estudio de la OEI se han multiplicado.

Los enfoques pluridisciplinarios en temas relacionados con el crecimiento mundial y sus distintos ritmos en lugares diversos del mundo, las cuestiones relacionadas con la pobreza y con el medio ambiente, entre otros significativos, preocupan a quienes cultivan la disciplina. Como lo hacen también los tradicionales aspectos monetarios, financieros y comerciales, asociados a las instituciones de Bretton Woods, la consideración de los nuevos actores de la economía mundial (las organizaciones no gubernamentales y las empresas multinacionales especialmente) y las aportaciones científicas de nuevas disciplinas como la Economía Política Internacional o los Negocios Internacionales. En definitiva, la OEI es una disciplina viva que requiere una permanente puesta al día.

De ahí el primer mérito de esta nueva obra del profesor Cuenca. Ha sabido concentrar en un volumen de algo más de 350 páginas los elementos tradicionales del enfoque de la OEI (el sistema económico de las Naciones Unidas, con un análisis particular de las instituciones especializadas en temas monetarios, de ayuda al desarrollo y los de comercio internacional) con los «nuevos temas» (el medio ambiente, la energía, la crisis de las materias primas) y una primera visión de las cuestiones que más preocupan hoy cara al futuro, preguntándose en especial por el de la cooperación internacional. Se incluyen en el texto —y nos

parece un indudable acierto— consideraciones acerca de la crisis de las ideas económicas y de su papel en las cada vez más complejas sociedades de nuestro mundo.

Conocemos las dificultades que se experimentan para concentrar en un libro diseñado para los actuales cursos universitarios españoles de 16 semanas de duración explicaciones sobre la pluralidad de materias a que nos hemos referido anteriormente. La obra del profesor Cuenca lo consigue a plena satisfacción. No echamos en falta ninguna de las que hemos definido como tradiciones de la OEI y a la vez ciertamente nos parece muy atinada la introducción de nuevas cuestiones. Quizá —pero eso es aspecto opinable— nos parezcan descompensados los espacios dedicados a materias primas y sus mercados o a la UNCTAD en relación con los consagrados a FMI, OMC, etcétera.

Presentadas las líneas generales del texto, entramos seguidamente en el detalle de sus capítulos explicitando los que nos parecen rasgos diferenciales del libro, partiendo siempre de la idea de que ofrece las pistas suficientes para profundizar en las materias expuestas, bien a través de páginas de Internet bien mediante el empleo de la ya aludida bibliografía. El texto agrupa en cinco partes de diferentes dimensiones 14 capítulos, cerrándolos la bibliografía, las direcciones de Internet y un índice analítico.

La primera parte contiene dos capítulos. Se dedica a la exposición de las grandes líneas que han acompañado la internacionalización de la economía en el siglo XX. Reconocemos que en ella nos ha parecido muy significativa la aportación del autor referente a las definiciones de OEI, tras indicar que «de forma amplia el objeto de la OEI serían los problemas económicos internacionales y los medios que se ponen en funcionamiento para solucionarlos». Su metodología, que pretende incorporar aportaciones de diversas escuelas de pensamiento económico se dirige a la explicación de las relaciones estables que existen entre el conjunto de elementos que integran la totalidad de la economía mundial, así como los cambios que se dan en la misma. El autor deja lógicamente abiertas las puertas para diferentes formas de enfoque, si bien se destacan en todas ellas el papel de los Estados y de los organismos o agencias intergubernamentales. En todo caso, ha de subrayarse la utilización de instrumentos del análisis económico, de la estadística y de otras ciencias sociales e históricas en el estudio de las cuestiones.

Completan esta primera parte la descripción de los principales actores de las actuales relaciones económicas internacionales: los Estados y sus acciones de cooperación a través de organismos interestatales así como las organizaciones no gubernamentales. Quizá en sentido

estricto cabría incluir aquí a las empresas multinacionales que si son estudiadas en otros capítulos. Por otro lado, en esta primera parte se expresan de forma esquemática las características de la economía mundial del siglo XX a través de un análisis histórico, de la descripción de las modificaciones registradas en economía, en técnicas y en ciencias sociales y también de las registradas en las principales naciones (definidas como los pilares económicos de finales de siglo).

Evidentemente las características del público al que está primordialmente destinado el libro: los estudiantes de primeros ciclos de las Facultades españolas de Economía centran el conjunto de cuestiones que caben en esta introducción, que no se encuentran frecuentemente en otros textos. Especialmente un análisis de disciplinas como las relaciones económicas internacionales, la denominada política económica internacional o los negocios internacionales en cuanto se refiere al análisis del macroentorno tendrían cabida —y estamos seguros que la tendrán en un texto más amplio del propio profesor Cuenca— en un análisis más complejo.

La parte segunda, como hemos indicado, se dedica al estudio de los organismos económicos internacionales, posiblemente la más antigua de las especializaciones de la OEI. Se incluye en el texto una consideración especial del papel del sistema de las Naciones Unidas desta-

cando los órganos especializados que lo constituyen. El autor se pregunta por un tema que en los momentos actuales se debate en foros diversos como es el futuro de la Carta de la Organización. En pocas palabras, constituye una buena síntesis de algo que no suele ser conocido como es la aportación del sistema creado por la carta de San Francisco al conocimiento de la economía mundial y a su gobierno.

Le sigue un capítulo especialmente interesante como es el dedicado al sistema OMC. Partiendo del GATT de 1947 y del examen de algunas de las cuestiones candentes —los productos agrícolas y las rondas de negociación— se describen de forma muy adecuada y sintética los principales acuerdos que configuran la OMC. Se presta una especial consideración a las conferencias que se han celebrado desde 1994 hasta la actualidad. En general, puede decirse que aborda de manera muy completa los complejos vericuetos de la regulación internacional de las políticas comerciales.

Se dedica el capítulo siguiente (el quinto de la obra) a la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD o CNUCED). Se introducen en su estudio las grandes áreas en las que esta institución de nombre un tanto contradictorio interviene en la economía mundial. No se trata tan sólo de los aspectos comerciales que proporcionan la segunda parte de su nombre sino de otros temas espe-

cialmente relacionados con los países en desarrollo los que han ocupado la atención de la UNCTAD. Sobre ella el profesor Cuenca realiza un afortunado balance de actuaciones.

Finalizando el que podría denominarse bloque comercial de esta parte el libro dedica otro capítulo a los mercados de productos básicos. Constituye una materia normalmente descuidada en los manuales de economía mundial pues requiere en su tratamiento, como se realiza en este texto, el manejo de una información muy especializada. Tan sólo podríamos hacerle una especie de reproche mínimo: se dedican al tema el mismo número de páginas que al GATT. Si hubiera que medir la importancia de las cuestiones por las páginas que les dedican los manuales nos parece que su comparación ensalzaría en demasía a los temas de productos básicos, mucho menos activos en nuestra opinión que la OMC.

Siguiendo un esquema lógico el siguiente tema incluido es el del Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo, dado que todos ellos tienen como misiones operativas precisamente la de financiar al desarrollo con características de oficialidad. Con ellos en conexión relacionada con el objetivo del desarrollo se estudia en el texto la ayuda oficial al desarrollo (AOD). Como en temas anteriores, la parte de la obra dedicada a estas cuestiones comienza con una interesante introducción, en este caso consagrada a los princi-

pios y condiciones de la ayuda y con unas consideraciones finales que, en este caso específico, abordan un tema de interés y actualidad como es el relativo a microcréditos.

Los dos capítulos siguientes tienen como objetivo diversos aspectos del sistema monetario internacional y especialmente de su piedra angular: el Fondo Monetario Internacional. Las consideraciones al respecto analizan los elementos de mayor actualidad del organismo siguiendo una línea de presentación de la evolución de las vías a través de las que el Fondo ha abordado los desafíos de la estabilidad de los cambios, de los recursos financieros internacionales, y por último especialmente importantes de las críticas que sus acciones han recibido.

El segundo de los capítulos dedicados a financiación internacional se centra en un tema de gran alcance como es la deuda exterior, de especial importancia para países en desarrollo que son los deudores principales a escala mundial. Se abordan en él los planes de reducción (los planes Baker y Brady), la renegociación de la misma, las iniciativas para el alivio de la deuda de los países más pobres. Naturalmente el tema no puede completarse sin que, en los momentos actuales, se haga un análisis de los mercados financieros internacionales y de la conexión entre globalización económica y los citados mercados. Con una consideración introductoria sobre estos temas aborda el

profesor Cuenca su tratamiento del tema.

Cierra esta segunda parte del volumen el análisis de uno de los principales organismos económicos, especialmente por su impacto en los métodos de consideración de las cuestiones económicas. Es la OCDE, cuya historia, funciones, organización, así como ciertos organismos autónomos vinculados a la misma se incluyen en el capítulo décimo. A destacar nuevamente la presencia de un balance de la institución en el que se resaltan las aportaciones relativas al estudio de los problemas, no sólo de los países que integran la institución, sino también de la economía mundial.

La tercera parte del libro, que lleva como título «Otros ejemplos de organización Económica Internacional» tiene también dos capítulos dedicados, el primero de ellos, a la Organización de Países Exportadores del Petróleo (OPEP) y en relación con la misma a la consideración de las crisis energéticas mundiales. El segundo a otro tema de la mayor preocupación por parte de muchos cultivadores de las ciencias sociales: el medio ambiente. En este orden, la relación del mismo con los organismos internacionales y las acciones de éstos se desarrollan también de la manera ordenada y sintética que caracteriza al texto.

Respecto a la OPEP, el estudio se centra en su papel en las crisis petrolíferas de los últimos 30 años tras presentar el volumen previa-

mente una serie de aspectos relativos a la importancia del petróleo en la economía del siglo XX. El análisis de las consecuencias económicas de las citadas crisis permite abrir al autor una serie de consideraciones acerca de los peligros potenciales de una nueva crisis.

Por lo que hace a las cuestiones relacionadas con el medio ambiente, también en un rápido esquema, y tras señalar el profesor Cuenca las complejidades relativas al tratamiento de las cuestiones involucradas en el concepto, el capítulo se centra en los distintos intentos de solución de dichas cuestiones a través de la celebración de conferencias internacionales (sobre cambio climático, sobre desarrollo sostenible, etcétera), fórmula empleada dentro del sistema de Naciones Unidas. También se analizan los papeles que las principales organizaciones recogidas en el volumen pueden desempeñar en esta materia, especialmente cara al futuro.

La cuarta parte del texto se refiere a una cuestión sobre la que no es fácil encontrar análisis generales. Si conocíamos algunas monografías sobre temas concretos por lo que la oportunidad del tema nos parece clara. Lleva el título de «España y los organismos internacionales». Además de aportar preciosos elementos de carácter histórico, se pregunta el autor por el papel desempeñado y por desempeñar por nuestro país respecto a la cooperación internacional. Destaca igualmente la importancia de

la integración en la Unión Europea, probablemente el acontecimiento más importante de la economía española en los últimos 30 años.

El libro dedica su última parte con un capítulo final a un tema de gran importancia a la vez prospectiva y racional. Se trata de dibujar bajo la rúbrica del presente y el futuro de la OEI las modificaciones que presenta la economía mundial a fines del siglo XX y los retos del futuro, especialmente en lo que a la cooperación internacional se refiere. Tienen ahí cabida, entre otros temas, los impactos de la globalización y de las multinacionales.

Para el profesor Cuenca la relación de temas sobre los que trabajarán los foros internacionales es muy amplia, aunque cabría destacar entre ellos para los próximos años la «gobernabilidad de la globalización». Se incluirían también la ampliación de la apertura de las economías con los intentos de codificación de las legislaciones nacionales por medio de instrumentos multilaterales de especial aplicación éstos a los mundos de las inversiones exteriores, de la competencia o de las compras del sector público y con un horizonte temporal más largo para las normas tributarias. En ámbitos paralelos, las preocupaciones futuras se centrarían en el medio ambiente, la propiedad intelectual, la defensa de los derechos humanos, las migraciones y el narcotráfico, sin olvidar la transparencia y la lucha contra la corrupción.

Presentado el armazón y el contenido del libro hemos de señalar algunas notas finales. No encontrará el lector una agrupación de temas individuales sino un marco coherente explicativo de la situación de la economía mundial. Ciertamente en él se encuentran las pistas suficientes en los órdenes estadísticos, normativos y organizativos para profundizar en el conocimiento de la realidad, que ha de estudiarse teniendo en cuenta no sólo los aspectos económicos, cuestión a la que con frecuencia se refiere el profesor Cuenca. Claro está que la perspectiva de la OEI es fundamentalmente de aplicación de conceptos y técnicas económicas, pero no han de descuidarse los elementos proporcionados por otras disciplinas y necesarios para la mejor comprensión de los temas.

Como hemos señalado anteriormente no debe olvidarse la función principal del texto ni sus destinatarios preferentes. El mismo cumple sobradamente sus objetivos pedagógicos, a la vez que resulta suficientemente claro para quienes intenten obtener una idea del orden económico mundial o del sistema económico también mundial. Posiblemente, una de las cuestiones técnicas que llaman la atención es el nivel con el que se trabajan multitud de temas. En muchas de nuestras recensiones nos hemos referido a textos que reúnen contribuciones de diversos autores sobre un tema. Resulta un buen ejemplo de trabajo intenso y dedi-

LOS LIBROS

cación profesional el que un solo autor presente la amplia variedad de conocimientos que encontramos en la obra.

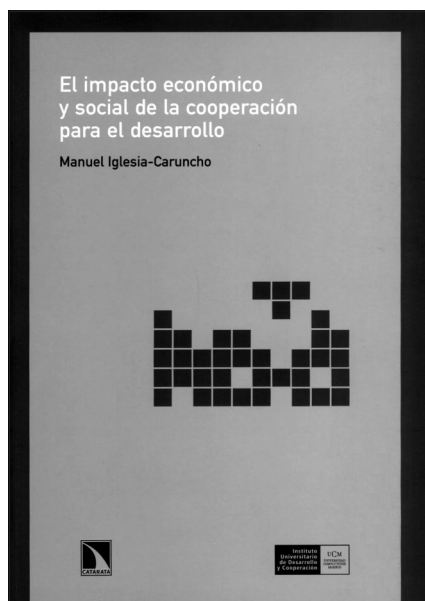
Responder a una síntesis de multitud de saberes con una preocupación humanística nos devolvería a algo tan importante y no sabemos si en peligro de extinción como es el hombre universal renacentista. Admiramos del profesor Cuenca no sólo su sabiduría económica técnica, sino también su capacidad por relacionar cuestiones y su preocupación por la calidad de la expresión literaria. Pensamos le cabría bien el calificativo de renacentista en sus aspectos más positivos. Y esperamos siga lanzando a la aventura de la edición otras muestras de su capacidad y de su ingenio.

Antonio M. Ávila,
TPGA Universidad Autónoma
Miguel Ángel Díaz Mier,
Universidad de Alcalá

EL IMPACTO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

Manuel Iglesia-Caruncho
Los libros de la Catarata,
Madrid, 2005

El interés por el desarrollo es recurrente en la literatura y la política económicas. A veces parece ocultarse, pero, siquiera sea por lo



apremiante de los hechos, reaparece con fuerza en el período siguiente. Así, con la llamada Ronda del Milenio, propiciada por las expectativas milenaristas del año 2000, el tema cobró nuevo vigor, al hilo de las propuestas de Naciones Unidas, que marcaban tiempos y metas precisas a la solución de algunos de los asuntos mayores en la agenda social. Una vez más, las realidades se han quedado muy lejos de los compromisos, pero al menos se ha reavivado la urgencia de fomentar el desarrollo en un mundo crecientemente desigual. Pues bien, en este trasfondo de acuciante urgencia, la ayuda al desarrollo se ha ido ganando, con el paso del tiempo, un hueco en las preocupaciones, no ya de los políticos, sino de los estudiosos universitarios y de buena parte de la sociedad civil que apoya a las

ONG dedicadas al desarrollo. Por eso, su estudio también se ha hecho objeto de interés no sólo de funcionarios, profesores o trabajadores sociales, sino de un público más amplio, preocupado por la situación actual del mundo.

El libro que se comenta está concebido y ejecutado desde unas premisas que, sin miedo a equivocarme, puedo afirmar que satisfará las expectativas de un extenso abanico de lectores de diverso nivel de implicación y conocimiento en el ámbito de la ayuda al desarrollo. Y esto es así no por casualidad, sino porque la personalidad del autor ya anticipaba un resultado semejante. En efecto, Manuel Iglesia-Caruncho hace acopio de una experiencia y un conocimiento de la cooperación internacional que aúna a la gestión directa (ha sido director, en América Latina, de varias oficinas de cooperación de la Agencia Española de Cooperación Internacional); al que tiene que ejecutar como miembro de equipos de cooperación; y al estudioso dedicado a reflexionar y evaluar críticamente, pues es doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense, con una tesis (de la que en buena parte deriva el libro) dedicada a un estudio en profundidad del sistema de ayuda al desarrollo.

La obra consta de cinco capítulos. En el primero se ofrece una completa y ordenada exposición de los conceptos fundamentales,

los agentes que intervienen, las motivaciones que animan a la ayuda oficial al desarrollo (AOD), las principales críticas a las que se tiene que enfrentar y las dificultades de medición de su impacto. Como advierte el propio autor, dada la naturaleza del libro, la lectura no tiene por qué ser secuencial (página 28), sino que los distintos capítulos se pueden abordar a conveniencia; sin embargo, quienes no sean especialistas, deberían empezar obligatoriamente por este buen resumen de los conceptos y tópicos centrales de la AOD, que les situará en condiciones de entender lo fundamental de la materia, y donde quizá, como en ninguna otra parte de la obra, se manifiestan las cualidades del autor a que antes hice referencia.

El segundo capítulo analiza con amplitud el impacto de la ayuda al desarrollo sobre un conjunto de variables económicas de la mayor importancia: el ahorro, la inversión pública y privada, los ingresos, gastos y saldo presupuestario, y el diseño de las políticas económicas. Con una estrategia expositiva que se repite en los tres capítulos centrales de la obra, se aborda la importancia de la problemática y se la analiza desde diversos puntos de vista, al tiempo que se resume lo más destacado de la literatura especializada (universidades, centros de investigación, instituciones multilaterales) y se extraen las conclusiones pertinentes.

En el tercer capítulo se aborda el impacto de la ayuda sobre las relaciones exteriores. Concretamente, se analiza la conexión entre AOD y las exportaciones e importaciones; el problema de la deuda externa, el estado actual de la cuestión y los planes de reducción de dicha deuda; y finalmente la contribución de la AOD al progreso técnico de los países receptores.

En el capítulo cuarto se estudia el efecto de la AOD sobre algunos de los aspectos más importantes de un desarrollo sostenible. Específicamente, se comenta la AOD y su contribución a la reducción de la pobreza; la cooperación al desarrollo y los problemas de la situación de la mujer en las áreas subdesarrolladas; y, como complemento necesario de cualquier estudio actual sobre sostenibilidad, la relación entre la ayuda y el medio ambiente. El capítulo se cierra con una evaluación de las principales ideas en torno al efecto positivo que, para un desarrollo equilibrado y sostenible, puede tener la AOD, a través de su influencia en los equilibrios fiscal y exterior, la reducción de la deuda, la mejora de la posición de la mujer y el cuidado del medio ambiente.

El quinto y último capítulo —a modo de conclusión— condensa algunos de los tópicos centrales que se han ido analizando y extrae algunas conclusiones en torno a cuatro asuntos importantes: la medición del impacto de la AOD, la efi-

cacia de la ayuda para resolver algunos de los principales problemas del desarrollo, la relación entre eficacia y buenas prácticas de gobierno, y los retos que tiene planteados el sistema de cooperación internacional.

El comentario sintético de su contenido ya indica lo interesante y amplio de la problemática que se presenta en el libro. Pero tanto como el contenido debe subrayarse la forma en que se expone y aborda. En mi opinión, dicha forma puede satisfacer tanto a quien busque la vertiente más descriptiva y práctica, como a quien aspire a informarse del estado de la cuestión del debate a nivel más científico y académico, puesto que se comentan los principales trabajos en la materia. Sin embargo, al haber prescindido del aparato técnico, que puede hacer difícil y tediosa la lectura para el profano, resta la argumentación en un nivel claramente asequible también para un público medio.

Para el lector especializado, seguramente la lectura de los tres capítulos centrales le resultará más gratificante, al ponerle en contacto con lo esencial de la literatura hasta la fecha, en los temas económicos centrales. Para el lector menos especializado, los capítulos 1 y 5 le darán, por una parte, lo básico del vocabulario, los instrumentos y la problemática; y por otra, lo situarán en el estado de la cuestión de forma clara y competente.

Es también de agradecer que el autor haya encontrado una mezcla equilibrada (que debe aproximarse bastante a lo que es la realidad) entre la crítica fundada a la ayuda y a las instituciones que la protagonizan, y el optimismo respecto a sus virtudes pasadas y sus perspectivas futuras; opinión alejada tanto de las posiciones doctrinarias (bien resumidas en diversos momentos del libro) de quienes predicán la no injerencia desde postulados ultraliberales, como de los que denostan (denostaban, quizá mejor) la realidad de la ayuda en cuanto vehículo de la «dependencia» del sistema capitalista. En este sentido, el apartado 5.6 (página 209) y el correspondiente Cuadro 5.1, son un buen exponente de esta toma equilibrada de posición.

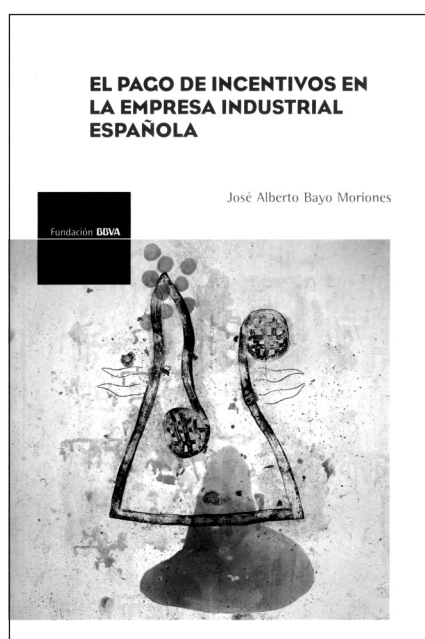
No quiero concluir sin comentar en un par de líneas el Prólogo del profesor José Antonio Alonso: «La eficacia de la ayuda: un campo discutido», que en una docena de páginas traza una sintética (pero muy completa) evolución de las cuatro etapas que, a juicio del autor, han atravesado los análisis teóricos y los estudios aplicados más solventes sobre la ayuda al desarrollo. Un gran complemento a un libro de los que uno puede recomendar con la seguridad de que el lector —en una amplia gama de capacidades e intereses— encontrará estimulante y digno de haber invertido en él su tiempo y su dinero.

Vicente Donoso
UCM

RESEÑAS

EL PAGO DE INCENTIVOS EN LA EMPRESA INDUSTRIAL ESPAÑOLA

José Alberto Bayo Moriones
Fundación BBVA, Bilbao,
2003, 331 páginas



Uno de los retos a los que se enfrenta toda economía, y en particular la española, es el de impulsar la competitividad de su industria. La utilización de nuevas formas de organización del trabajo y de la producción contribuye a ello, de ahí la relevancia del estudio de su incidencia en la industria española. En este sentido, la Fundación BBVA ha promovido un proyecto de investigación, que incluía la recopilación de datos empíricos referidos a una

muestra de cerca de 1.000 establecimientos industriales españoles de al menos 50 trabajadores. Fruto de este proyecto la Fundación BBVA ha editado tres libros: *La calidad en la empresa industrial española* (2001), *Los desafíos de la competitividad: la innovación organizativa y tecnológica en la empresa española* (2003) y el que nos ocupa aquí.

En concreto, el objetivo de este libro es hacer una reflexión sobre el papel que desempeña el pago de incentivos en la gestión de la empresa, identificando cuáles son las ventajas e inconvenientes de su uso y teniendo en cuenta otras alternativas para motivar a los empleados. El autor intenta aproximarse a la realidad del pago de incentivos en la industria española, integrándola en el marco general de otras decisiones que se toman respecto a la forma de dirigirla y lo hace adoptando un enfoque económico de lo que son los incentivos en el seno de la empresa, frente a un enfoque más psicológico o sociológico.

Si bien ya existen estudios que han analizado la problemática de la remuneración variable en España, se han dedicado en la mayoría de los casos exclusivamente a los directivos. La novedad de esta obra es que aborda, de una forma extensa, la cuestión del pago de incentivos para los trabajadores de producción, centrándose además en cuáles son las características empresariales y las prácticas de gestión que rodean su adopción.

El libro se estructura en cuatro partes, a las que hay que añadir una introducción y una conclusión. En el primer capítulo, se aborda, desde el punto de vista de la Economía de los Recursos Humanos y con ayuda de la teoría de la agencia, el estudio de los factores que determinan el uso o no de diferentes instrumentos de política retributiva, distinguiendo en función de la existencia de una relación de largo plazo entre el empleador y el empleado.

En el segundo capítulo se recogen y sistematizan los resultados obtenidos por distintos trabajos sobre los motivos que llevan a la empresa a emplear la remuneración variable, para ver en qué medida su utilización responde al entorno específico, las características estructurales de la empresa, su situación coyuntural...

El siguiente capítulo se dedica a conocer cuál es el grado de difusión del pago de incentivos para los operarios en la industria española, utilizando datos empíricos referidos a una muestra de cerca de 1.000 establecimientos industriales españoles de al menos 50 trabajadores y se compara con lo que acontece en otros países. Se observa que la implantación de los incentivos a la productividad en la empresa española es mayor, pero que es menor la implantación de incentivos colectivos (más modernos y sofisticados).

En el último capítulo se analizan empíricamente cuáles son los factores que contribuyen a explicar la presencia del pago de incentivos a la

productividad y de incentivos de planta o de empresa para los trabajadores de producción en la industria española, a través de modelos empíricos, y a través de la misma muestra que en el capítulo anterior. Destaca, entre sus conclusiones, que las firmas que utilizan incentivos de planta o empresa, son aquellas más sometidas a competencia, que tienen buena posición competitiva en los mercados en los que actúan y que están más avanzadas tecnológicamente. Es decir, se trata de una práctica de gestión propia de empresas excelentes.

Finalmente, se incluye un capítulo de conclusiones en el que se hace referencia a las limitaciones del estudio y a las investigaciones que pueden ser desarrolladas en el futuro.

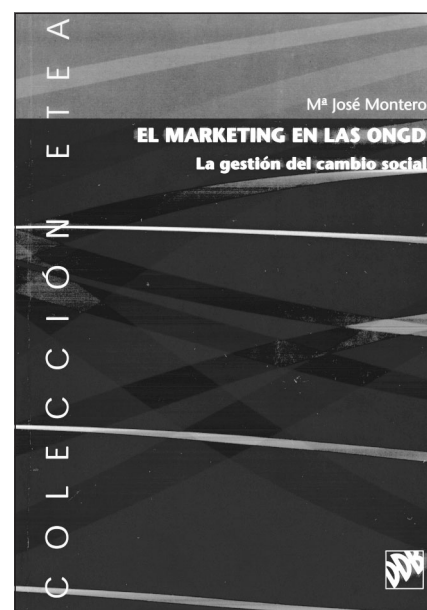
Así, este libro nos permite un mejor conocimiento de la gestión de los recursos humanos en la empresa industrial española y de los factores que influyen en esta gestión, promoviendo la adopción de un determinado sistema de incentivos.

Isabel Garayo

EL MARKETING EN LAS ONGD. LA GESTIÓN DEL CAMBIO SOCIAL

M.^a Jose Montero
Editorial Desclée de Brouwer, S.A.
Bilbao, 2003, 286 paginas

El marketing puede ser una herramienta para mejorar la gestión de



OMND según establece el Código de Conducta aprobado por la Coordinadora Estatal y asumido por las distintas coordinadoras autonómicas.

Este estudio de investigación muestra cómo aplicar el marketing en dos vertientes: en la captación de recursos humanos y económicos, y en la tarea fundamental de educación para el Desarrollo.

Aporta un concepto novedoso: «el recurso educativo constante» para que la sociedad comprenda las interrelaciones económicas, políticas, sociales y culturales entre el norte y el sur, que promueve valores y actitudes de solidaridad y justicia social buscando vías de acción para alcanzar un desarrollo humano sostenible.

Desde los años ochenta se inicia en las ONGD el uso del marketing para financiar proyectos en países pobres, sin embargo no se hizo nin-

LOS LIBROS

gún esfuerzo en el ámbito de la educación. La forma más utilizada ha sido los apadrinamientos, que la autora considera que centran la atención del donante en el niño y ocultan la causa de dicho problema, piensa que el mensaje más allá de ir dirigido a un público genérico, debe adaptarse a los distintos colectivos que realmente están al alcance de una ONGD y abarcar los diferentes segmentos del mercado.

Hay que gestionar eficazmente las organizaciones sin fines de lucro substituyendo la buena voluntad. El marketing no es contrario a los valores defendidos por las

ONGD y ésta es la principal aportación de este estudio, pues hasta ahora éste sólo se usaba para la captación de fondos. El objeto del estudio es el marketing en las ONGD para la labor de promoción del cambio social que es hasta ahora un terreno virgen en las organizaciones españolas.

Se trata de adaptar la aplicación del marketing en los sectores lucrativos a los de acción social, de tal manera que cualquier organización pueda utilizarla para mejorar la consecución de sus objetivos.

El libro está estructurado en una primera parte sobre las bases del

marketing y la acción social, el punto de confluencia entre marketing y la acción social y el campo de aplicación del modelo. La segunda parte presenta las bases para la gestión del cambio social desde una ONGD. Un apunte final sobre la estrategia de marketing como medio para afrontar los retos en algunas áreas clave de las ONGD, que son cinco estudios de diferentes autores y como anexo el Código de Conducta de las ONGD y el Código de Conducta de imágenes y mensajes a propósito del tercer mundo.

C.F.M.